

¿Qué pasa con la economía chilena?

Viernes, 14 de Junio de 2019 - Id nota:857872

Medio : El Mercurio
Sección : Economía y Negocios
Valor publicitario estimado : \$3668210.-
Página : B6
Tamaño : 20 x 20

[Ver completa en la web](#)

Análisis

ALEJANDRO ALARCÓN
Economista



¿QUÉ PASA CON LA ECONOMÍA CHILENA?

Durante los últimos seis meses, he constatado que las cifras económicas están mostrando trayectorias declinantes. No son caídas dramáticas, pero sí ajustes que reflejan que la economía está enfrentando nuevos desafíos que es imprescindible afrontar. Las causas basales de esta situación se explican por la declinación de dos variables de la demanda interna, que son el consumo privado y la inversión bruta en capital fijo. Solo el consumo representa cerca del 70% de la demanda, y la falta de inversión es la que está explicando un rezago y debilidad en el mercado laboral. Ciertamente, la desaceleración de la inversión es la clave, porque una mayor dinámica en esa variable podría aumentar la tasa de crecimiento de los empleos asalariados e impactar el crecimiento de los salarios reales.

La pregunta es entonces, ¿por qué la inversión está declinando? En el primer Informe de Política Monetaria de este año, el Banco Central proyectaba un crecimiento del 6,2%; sin embargo, hace pocos días bajó esa cifra a un 4,5%. En ese contexto, ha ajustado la tasa de crecimiento del PIB a un rango entre 3,5% y 2,75%. Son las malas expectativas de consumidores y empresas las que están gobernando la trayectoria a la baja del consumo y la inversión.

Para el mismo período de seis meses, entidades que calculan el PIB mundial han bajado la trayectoria de este de un 3,6% a 2,9%, explicado por los temores de la guerra comercial entre EE.UU. y China, que ha devenido en guerra tecnológica. Se

suman las debilidades de Europa y el impacto de China en Asia y Europa.

Pero, además, la crispación política y el nulo avance de las reformas estructurales que La Moneda quiere impulsar. Estas están entabadas provocando efectos a su vez en el crecimiento. No todos en la oposición al Gobierno piensan igual, y hemos observado un grado de apertura por lo menos a la idea de legislar por parte de la DC y algunos segmentos del PR. La extrema izquierda (FA y PC) continúa apostando al fracaso del Gobierno, con la esperanza que ese comportamiento los conduzca al poder en las próximas elecciones presidenciales. El Ejecutivo ha comprendido que necesita impulsar medidas administrativas para detener la caída de la actividad y hace pocos días anunció un plan de concesiones e infraestructura de obras públicas que le permitan expandirla. El Banco Central, en una decisión correcta, bajó en 50 puntos básicos la tasa de política monetaria, con el objeto de estimular el consumo e inversión de la economía, el mercado del crédito y una trayectoria moderada pero al alza del tipo de cambio, que permita incentivar las exportaciones. Estas medidas tomarán al menos seis meses en causar efectos, pero se ha dado una señal muy clara que las autoridades no están inermes, tanto fiscales como monetarias. Y que enfrentarán la adversidad del ciclo económico mundial y los problemas políticos en el Parlamento. El efecto neto será una mejora de las expectativas de consumidores y empresarios.